

PRONUNCIAMIENTO

AJUSTE Y DESFINANCIAMIENTO EN MATERIA DE CIENCIA Y TECNOLOGIA: IMPLICANCIAS PARA LA UNIVERSIDAD PÚBLICA ¹

La Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social observa con suma preocupación las decisiones respecto al gradual desfinanciamiento de la investigación científica de carácter público y nacional, que lleva adelante el actual gobierno nacional.

Esta situación se manifestó desde el inicio de la actual gestión, con la considerable reducción de los ingresos a la Carrera de Investigador Científico y Tecnológico (CIC) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Primero, dejaron fuera a cerca de quinientos investigadores que habían sido debidamente seleccionados a fines de 2015, superando todas las instancias de evaluación, quienes quedaron a expensas de una resolución incierta. Luego avanzaron con una disminución sustantiva de los ingresos a dicha Carrera para la convocatoria 2016, al tiempo de realizarse sucesivos recortes de los recursos dedicados por el Estado a Ciencia y Técnica en el primer presupuesto que presentó la Presidencia de la Nación al Congreso Nacional.

Ante estos hechos, también resulta ineludible apelar a la memoria histórica que subyace en la Universidad Pública, recordando la década de los años noventa, en la cual se aplicaron políticas educativas similares a las actuales, cuya concepción neoliberal se expresó en la Ley de Educación Superior, dando lugar a un período de fuerte desvalorización de la profesión académica, al tiempo que se limitaron recursos para el desarrollo de la ciencia en general y de la investigación básica en particular.

¹ Agradecemos las contribuciones de Margarita Rozas Pagaza (UNLP) en la formulación de este pronunciamiento, y los aportes de Silvina Cuella (UNC).

Nuevamente diversas áreas y políticas públicas son desfinanciadas y achicadas, como consecuencia de la eliminación de las retenciones a las exportaciones agrícolas y del impuesto a las empresas mineras, entre otras medidas dirigidas a concentrar la transferencia de recursos a los sectores más poderosos económicamente, “liberándolos” con estas decisiones políticas, de tener que hacer las transferencias económicas que administraba el Estado en años anteriores realizando una más equitativa redistribución de recursos que eran destinados al sostenimiento de las políticas sociales y entre ellas preponderantemente las referidas a la educación pública.

En la misma dirección, manifestamos nuestra preocupación por el aumento de la deuda externa en más de 75 mil millones, que compromete las condiciones de vida de las generaciones presentes y futuras. En este contexto es amenazada la soberanía nacional y en tal sentido su base científica, siendo evidente el intento de destruir y revertir las políticas de crecimiento y afianzamiento de una masa crítica de investigadores.

Por ello, cabe subrayar que no se trata que los universitarios y científicos estén realizando una lucha corporativa, sólo en defensa de sus puestos de trabajo y de la calidad de los mismos; advertimos que además se pone en juego los proyectos de vida de cientos de jóvenes que se sumaron en los últimos tiempos a la actividad científica, confiando en un país inclusivo y promisorio para las nuevas generaciones.

En estos momentos asistimos a un nuevo ataque sobre la labor desarrollada por la comunidad científica por parte del gobierno de Cambiemos en su alianza con los medios de comunicación cooptados a su servicio (ampliando su desarrollo monopólico). Los mismos se han encargado de propagar la descalificación y desvalorización del trabajo científico como una tarea accesoria y que no debe ser financiada por el Estado. Como en el pasado, este ataque se intensifica en dirección a la situación de las Ciencias Humanas y Sociales, cuestionadas por su rol crítico contra las diversas formas de opresión social.

Es preocupante el camino de retroceso para las ciencias sociales y, particularmente para el Trabajo Social. Cabe recordar la importancia que adquirió los programas como el PROSOC (Programa de Mejoramiento para las Ciencias Sociales) que permitió ampliar las mayores dedicaciones y, que fue beneficiada de manera significativa la estructura docente en las Carreras de Trabajo Social.

La importancia que adquirió el Consejo de Decanos de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC) convirtiéndose en un órgano académico y político como interlocutor con los organismos nacionales de Ciencia y Técnica y la Secretaría de Política Universitaria. Ese rol político y articulador fue clave para reposicionar a las ciencias sociales a nivel de los posgrados e investigación. En ese marco se creó el Programa de Investigación de la Argentina Contemporánea (PISAC) que permitió articular investigadores, becarios a lo largo y ancho del país. El objetivo fue dar cuenta de la estructura social, los avances y problemas existentes como aporte para pensar en un proyecto de desarrollo inclusivo.

Así mismo se creó la Red de Doctorados en Ciencias Sociales (2009) que posibilitó generar un espacio de intercambio, cuyo objetivo fue superar el retraso existente en materia de posgrados frente a las ciencias exactas. En ese marco el Programa Doctorar posibilitó el crecimiento y desarrollo de los posgrados a partir de un presupuesto destinado desde la Secretaría de Política Universitaria para equipamiento, becas de finalización de Tesis e intercambio de docentes y estudiantes de los doctorados.² Es histórico en su desarrollo e implementación del Programa Doctorar, casi único en América Latina. El mismo fue elaborado por los miembros de la Red y coordinado por la Dra. Fernanda Beigel, Directora del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad

² El Proyecto *Doctorar*, elaborado por la Red de Doctorados en Ciencias Sociales y el Consejo de Decanos entre 2009 y 2010, surgió como resultado de un estudio acerca del estado del posgrado en ciencias sociales en Argentina. En este trabajo se señalaba que el nivel de posgrado había tenido un desarrollo tardío en el país y que las ciencias sociales exhibían esta situación, con especial claridad debido al proceso de des-institucionalización que sufrieron durante la última dictadura militar. Como resultado de esto, existe una desfasaje generacional marcado por el vacío dejado por el exilio y el cierre de las carreras de sociología, antropología, psicología, trabajo social. Hasta el momento con una masa crítica muy joven y de reciente titulación doctoral que no logra satisfacer la demanda de jurados/dirección de tesis de las nuevas generaciones.

de Mendoza. Destacamos que este programa en sus dos versiones (2011-2013) logró mayor número de egresados de maestría, doctorado, superando el desfasaje en la que se encontraba las ciencias sociales pero, fundamentalmente en Trabajo Social, resultando un avance significativo.

Desde el año 2013 contamos con el Programa de Becas para la finalización de tesis de posgrado para docentes de Universidades Nacionales (PROFITE) que permitió a los docentes y colegas concluir con sus posgrados, fortaleciendo la formación de las plantillas docentes. Sin embargo la última convocatoria data del año 2015, sin haberse restablecido nuevamente, por decisión del gobierno actual.

Frente a este marco, estamos en condiciones de afirmar que hemos avanzado en la producción de conocimiento en Trabajo Social, reconociendo que ese avance no es igual para todo el país, e inclusive dentro de las propias unidades académicas. Hay condiciones diversas que pueden o, no favorecer el desarrollo de la investigación, a esto se agrega los procesos de acumulación que cada unidad académica realiza para articular investigación, docencia y extensión en tanto proyectos de desarrollo académico.

Por otra parte es necesario señalar que más allá de la calidad de las producciones, la investigación ya forma parte de la formación así como los procesos de intercambio en la producción de conocimiento. En definitiva, se trató y trata de constituir un ámbito de nueva sociabilidad que fortalezca el compromiso con la formación profesional y la intervención profesional. Esta es una tarea necesaria para seguir desarrollando y legitimando el lugar de la profesión en la vida universitaria, en la sociedad y particularmente con aquellas cuestiones que hacen a la vida de los sujetos con los cuales trabajamos. Es decir, reinscribir y recrear el lugar de la profesión en las relaciones entre Estado y Sociedad.

Las Redes de Investigación, Laboratorios. Observatorios y Centros de Investigación constituyen un espacio privilegiado para seguir afianzando el intercambio académico y sobre todo aprendiendo a dialogar entre pares, articulado líneas de

investigación, áreas temáticas, y diversas actividades académicas con la confluencia de otras disciplinas y actores.

Otro aspecto a destacar en los procesos de investigación en Trabajo Social en Argentina, son los encuentros de investigadores que aportan al fortalecimiento de redes e intercambios relacionados con producciones que se desarrollan en forma conjunta. En los mismos, se articulan además experiencias de docencia y extensión universitaria que le dan sentido y una visión de integralidad de los tres pilares que son fundamentales para la vida académica.

En esta línea, desde la Dirección Ejecutiva de ALAEITS durante el período 2012-2015 se ha definido como lineamiento: el desarrollo de la investigación integrado a la docencia y los posgrados. También podemos destacar, los avances realizados con la inserción de trabajadores sociales y becarios en el CONICET y finalmente gracias a la iniciativa de FAUATS Y ALAEITS, se logro contar con un código que identifica al Trabajo Social en la Comisión de Sociología y Demografía del CONICET.

Sin duda, estos logros han sido posibles gracias a las decisiones políticas que entendieron la importancia que tiene pensar un proyecto de país, junto a la importancia del desarrollo de la ciencia, alentando y generando una masa crítica que aporte al análisis y a la solución de los problemas de la sociedad.

Noviembre de 2017
Comisión Directiva de FAUATS